Intención del Papa para la evangelización: Por la fe de los jovenes





Recemos para que los jovenes, llamados a una vida plena, descubran en Maria el estilo de la escucha, la profundidad del discernimiento, la valentia de la fe, y la dedicacion al servicio.

En este mes de mayo, el Papa Francisco dirige su mirada a los jóvenes, a su búsqueda de una vida en plenitud que consiste, expresada en la intención de oración, en la "profundidad del discernimiento", en el "valor de la fe" y en la «dedicación al servicio». Para que haya un verdadero discernimiento es imprescindible la actitud de escucha, pues esta es la condición necesaria para escuchar las llamadas de Dios, no sólo en la intimidad de la oración personal, sino también en la voz de los demás, de la comunidad, de lo que está pasando en el mundo. Sólo la escucha nos permite decir sí, como María, que lo arriesgó todo para escuchar la invitación de Dios. La actitud que aparece en el centro es "discernir la vida" y es la actitud global mensual, la cual es desplegada en actitudes concretas a trabajar durante el mes.

1º ACTITUD: ESCUCHAR

"«Siempre llama la atención la fuerza del "sí" de María joven. La fuerza de ese "hágase" que le dijo al ángel. Fue una cosa distinta a una aceptación pasiva o resignada". (Papa Francisco).



Vivir al estilo de María

El Papa invita este mes a los jóvenes a poner la mirada en el estilo de María El estilo de María es el de una escucha profunda, arriesgada, que cree lo que escucha y lo pone por obras. Francisco nos dice que "María era decidida, supo de qué se trataba, y dijo 'sí', sin vueltas... Fue el 'si' de quien quiere comprometerse y arriesgarse, de quien quiere apostarlo todo, sin más seguridad que la certeza de saber que era portadora de una

promesa". No hay amor que no arriesgue, no hay vida plena si no hay una fuerte apuesta que comprometa llevar adelante los deseos del corazón, allí donde el Señor nos encuentra.

La vida plena no es un resultado casual, pide la decisión de arriesgarse a soltar seguridades y asumir compromisos que abran a la vida en abundancia. Ese fue el estilo de María. Ella no estaba segura, pero no por eso dio un 'sí' vacilante o pasivo. María con su estilo es una invitación para los jóvenes, en este tiempo de Camino Sinodal, a "entrenar" el estilo de la escucha y el discernimiento.

Caminemos juntos, escuchándonos y escuchando al Espíritu del Señor en el modo como conduce y nos conduce en este tiempo. Así, con María podremos dar nuestro 'sí', acompañando el impulso del Espíritu Santo que hace realidad la promesa que llevamos dentro. Por eso, nos hemos de hacer la pregunta que nos formula Francisco ¿Nos sentimos portadores de una promesa? ¿Qué promesa tenemos en el corazón para llevar adelante? Tiempo para escuchar y discernir.

Este mes te invitamos a poner en práctica la escucha, a discernir tus deseos, descubriendo en el corazón los que te impulsan a construir juntos la Iglesia que soñamos, a la escucha del Espíritu Santo que habla en tu corazón y en el de tus hermanas y hermanos. De la escucha y el discernimiento brotará el 'sí' y soltarás amarras para jugarte como María, la vida por Cristo.

EQUIPO CENTRAL MEJ/ARGENTINA – URUGUAY

En silencio vamos a meditar lo que nos dice el Papa Francisco sobre María.

Tres palabras sintetizan la actitud de María: escucha, decisión, acción; palabras que indican un camino también para nosotros frente a lo que nos pide el Señor en la vida.

¿De dónde nace el gesto de María de ir a su pariente Isabel? De una palabra del ángel de Dios: "También tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez"... (Lc. 1,36). **María sabe escuchar a Dios.**

Atención: no es un simple "oír" superficial, sino es "la escucha", acto de atención, de acogida, de disponibilidad hacia Dios. No es el modo distraído con el cual nosotros nos ponemos delante del Señor o ante los otros: oímos las palabras, pero no escuchamos realmente. María está atenta a Dios, escucha a Dios.

María no vive "de prisa", con preocupación, sino, como subraya san Lucas, " María conservaba estas cosas y las meditaba en su corazón" (cfr. Lc 2,19.51). (Por: Papa Francisco | Fuente: es.radiovaticana.va)



¿Cómo puede nuestro grupo acercarse a los jóvenes de nuestra comunidad, ya sea en la catequesis, en los grupos y movimientos, en las escuelas, en el trabajo con las familias, para hablarles de Jesús?

¿Cómo orar juntos y descubrir la necesidad del silencio y la escucha para escuchar la voluntad de Dios?

Escucha, haz silencio interior y reconoce la voz del Señor en tu vida.

María se presenta en un estilo de escucha. Acoge con fe la Palabra de Dios, está atenta a los acontecimientos donde Dios se revela, se encuentra con Dios y lo escucha en el Arcángel que le anuncia la invitación a ser Madre del Verbo Encarnado. Cómo escuchó con amor las palabras de su pariente Isabel, o las palabras de su Hijo en la Cruz. Los jóvenes deben mirar a la Virgen y aprender de ella a escuchar, en el silencio del corazón, las llamadas de Dios, sus

palabras, sus invitaciones. Escuchar a Dios en el silencio del corazón para orar mejor, entrar en su amistad y conocer sus designios de amor. Pidamos a la Señora del silencio y de la escucha esta gracia.

Tomar un compromiso para llevar a cabo la intención del Papa para esta semana:

Les propongo algo, si tenemos hijos jóvenes, nietos o amigos, podemos buscar la historia de vida del venerable Carlos Acustis y contárselas o buscar alguna frase que él decía, les dejo una que el repetía asiduamente, "Carlos decía que **nuestra Brújula tiene que ser la Palabra de Dios**, con la que tenemos que confrontarnos constantemente. Pero para una meta tan alta hacen falta medios muy especiales: **los Sacramentos y la oración.** En especial, Carlo situaba en el centro de su vida el Sacramento de la Eucaristía que llamaba "mi autopista hacia el Cielo".

ORACIÓN POR LA FE DE LOS JÓVENES

Padre Bueno, que nos dejaste en Jesucristo un camino seguro para los jóvenes, hoy, los traemos ante Ti, y te pedimos por ellos. Así como tu Hijo forjó su corazón joven junto a María, envía tu Espíritu Santo para que también los jóvenes encuentren en ella el crisol para sus propios corazones donde puedan forjar una fe valiente, discernida y al servicio. Que tu Hijo los guíe por los caminos que Él recorrió Y que María, les enseñe lo que a Él enseñó. Ilumina sus corazones para que, a la escucha de tu gracia, y apoyados por sus mayores, disciernan el camino de una vida en plenitud. Amén.